

son los Estados Unidos, se las arreglan para que el oro corra a raudales hacia el Anra y se "demuestre" que el oro rojo corre hacia un arquitecto llamado Be-laúnde.

No cabe duda que, al nacionalismo de izquierda, le esperan días de dura brega. Que si no les importa un bledo lo que aquí piensen de él, por lo menos sepan que a pesar de Kennedy, la poderosa extrema derecha norteamericana le tiene la proa puesta.

miento llevó a su más alto grado, Braque expone en una sección del Louvre un conjunto de joyas. El artista es un dador de formas y los mejores entre ellos han hecho siempre, como Leonardo, como Cellini, desde saleros y tiradores de puertas hasta ornamentos decorativos. En los Estados Unidos, Calder, uno de los grandes artistas de nuestra época, construye al mismo tiempo que su móviles aéreos los más humildes utensilios de su servicio doméstico.

Braque dota a sus joyas de formas no usadas en el frío espíritu de la joyería industrial. Todas revisten la rara nobleza de algunas formaciones naturales, algunas el aspecto cálido de los cantos rotados, que los niños y los artistas aprecian y coleccionan.

LAS DECIMAS DE NICOMEDES

DE INGA O MANDINGA



DESDE la negra retinta
al cuarterón de mulato,
cada cual, según su pinta,
exige distinto trato.

1

Al que de inga no le toque
le tocará de mandinga;
todo es la misma jeringa
con diferente bitoque:
Algún fulano que enfoque
su genealogía extinta,
de ascendencia cuarta o quinta
por ramajes paralelos
hallará entre sus abuelos
desde la negra retinta.

2

Hallará al negro bozal,
que convivió con su amita,
naciendo, de aquella cita,
su "ilustre" tronco ancestral.
Dicha hija natural
—a fines del virreynato—
sostuvo concubinato
con un hidalgo andaluz,
así vino a dar a luz
al cuarterón de mulato.

3

El mulato cuarterón
presume de su linaje,
pero niega el mestizaje
de abuelos color carbón.
Busca al tío chapetón
y al negro le hace una finta.
Aunque su piel es distinta
no envidio ni sus cabellos.
Se apartan —aún entre ellos—
cada cual, según su pinta...

4

En cuanto a lo que me toca,
de ser como soy me alegro:
Ojos pardos, cutis negro,
rizo el pelo y gruesa boca.
El ser así no me apoca
ni me vuelve mentecato.
Sólo una cosa combato:
¡Racismo negroide ¡No!
...aunque un zambo como yo
exige distinto trato...!